

GLORIFICANDO A DIOS EN NUESTROS TRABAJOS

Pr. Manuel Sheran

Col 3:22-4:1 Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. (23) Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; (24) sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. (25) Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas.

(4:1) Amos, haced lo que es justo y recto con vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis un Amo en los cielos.

Antes que entremos de lleno al texto de Colosenses quisiera compartir con usted una perspectiva mas amplia en cuanto al trabajo.

Como ya hemos hablado en otras ocasiones, uno de los triunfos mas significativos de la Reforma Protestante fue recuperar el carácter dignificante del trabajo.

Anterior a ella, se tenia el trabajo como una maldición de Dios impuesta como castigo después de la caída del hombre. Pero la realidad es que Dios maldijo la tierra mas no el trabajo.

Gén 3:17-19 Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. (18) Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. (19) Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.

Decir que el trabajo fue una maldición impuesta por Dios después de la caída del hombre es una perspectiva miope ya que el trabajo comienza mucho antes de este desafortunado evento.

De hecho, las primeras palabras de la Biblia nos hablan acerca de Dios trabajando en su creación. También vemos que Adán y Eva trabajaban aun antes que el pecado entrara a la humanidad. Y no solo esto, sino que disfrutaban de una profunda comunión en su trabajo que era plenamente valorado y motivo de sumo gozo.

Pero cuando el pecado entra en escena, viene a mancillar no solamente su comunión en el trabajo sino también su relación con él.

Fuimos creados para disfrutar nuestros trabajos (y mucha gente lo disfruta). Pero la gran mayoría no. Y hemos adoptado una teología que remueve a Dios de nuestros lugares de trabajo.

Lo que los padres reformadores hicieron fue reexaminar las escrituras y encontraron que cuando Jesucristo muere y resucita, su resurrección nos guía hacia una renovación de todas las cosas. Y esta novedad de vida trae renovación y restauración del trabajo a su intención original. Haciéndonos a nosotros partícipes de este proceso.

Entonces, ¿de qué está hablando Pablo en el pasaje que leímos? Recuerde que está escribiendo a una iglesia que está siendo influenciada por enseñanzas peligrosas. Los colosenses están cometiendo un error colosal. Y esta enseñanza tuvo un impacto en la forma en que la gente veía el trabajo. Lo que Pablo está tratando de hacer es que vean la importancia de Jesucristo, su resurrección y su señorío en lo que respecta al trabajo.

Quiero traer a su mente lo que estudiamos al principio de esta serie. Esto es que entre las muchas cosas que el gnosticismo estaba enseñando a la iglesia de Colosas era que Dios es bueno, pero todo lo creado es malo.

Así que Pablo se está dando a la tarea de corregir la teología y el estilo de vida de estos Creyentes. Y en esencia lo que está tratando de hacer es reformular la manera en la que ellos perciben las relaciones humanas, su trabajo y, finalmente, su perspectiva de Dios.

Así que el apóstol comienza su exhortación hablando a los siervos.

Siervos

Hablamos en el discipulado de liderazgo que hay dos tipos de siervos, Misthios que es un jornalero y Doulos que es un esclavo por devoción. Adivine que palabra es la que utiliza Pablo aquí.

Doulos. Dios nos llama a ser Doulos aun en nuestro trabajo. De manera que esta exhortación convierte automáticamente nuestro trabajo en ministerio y campo misionero. Porque no podemos ser personas de doble ánimo.

Stg 1:8 El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

Luego continúa diciendo:

obedeced en todo a vuestros amos terrenales,

Obedeced nuevamente es la palabra hupakuo. Escuchar y actuar. Lenguaje de consejero como hablamos en el estudio anterior. Y todo en esta oración se refiere específicamente al contexto laboral. Según las leyes de nuestro país hay tres cosas que un empleador no puede hacer con usted y esas son robar, matar y prostituirse, todo lo demás, aunque no esté en su descripción de funciones, usted debe cumplirlo, recuerde el trabajo dignifica al hombre y la Biblia nos llama a obedecer “en todo” como lo haría un buen Doulos de Cristo en su iglesia local. Poniendo este ejemplo un poco en contexto, ¿si lo hacemos gustosamente en la iglesia por alcanzar a los inconversos porque no lo podemos hacer en el lugar de trabajo? Porque nuestro corazón esta puesto primeramente en el reconocimiento humano, nos comportamos la mayoría del tiempo como Mishios. Pablo comparte este consejo porque sabe que una de las cosas que promueve la disensión en el ambiente de trabajo es una comunicación defectuosa. Así que nos manda primero a escuchar como escucharíamos a un padre, pastor o consejero y luego a obedecer.

Luego continúa diciéndonos como debe ser nuestro trabajo. Y la forma en la que el espera que sea nuestro trabajo en lo secular, es de la misma forma en como se esperaría que fuera en la iglesia. Mire como dice que tiene que ser:

no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios.

Permítame hacer una pausa aquí y hacerle dos preguntitas.

- ¿Cómo es su trabajo en la iglesia?
- ¿Como es su trabajo en lo secular?

Mire usted, Los Colosenses, Pablo y yo, sabemos que el problema de hacer las cosas bien es que nunca nos van a reconocer nuestro esfuerzo por mucho que nos esmeremos. Y por el contrario no nos van a aumentar el sueldo y nos van a exigir siempre más. Entonces es mejor no hacer nada y quedarse calladito y dejar que los sapos hagan todo para que a la hora del festejo y la foto si salgamos todos.

Ese es precisamente el problema. Nuestra naturaleza caída nos impulsa a no hacer nada sino hay una remuneración de por medio. Si no vamos a recibir algo en el proceso no vale la pena hacerlo. Ya sea un aumento, una promoción, viáticos, bonos, etc. De esto depende nuestro esfuerzo. Cuando nos comportamos de esta manera no estamos haciendo morir la carne, no estamos buscando las cosas de arriba. Nos motiva, nos regula y nos domina el deseo de reconocimiento. Y este puede ser un peligroso ídolo en el corazón.

Así que Pablo incorpora la perspectiva eterna de recompensa en el lugar de trabajo

Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; (24) sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. (25) Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas.

Nos recuerda que aun en el trabajo no escaparemos del juicio de Dios, para bien o para mal. Todos sin excepción alguna, sin acepción de personas ni títulos o puestos, compareceremos ante su trono en el día del juicio. Y el nos recompensara por el bien y mal que hicimos. Y esto no esta supeditado a la iglesia solamente. Sino que en el trabajo también.

De manera que nada puede justificar una mala conducta en el trabajo. Al igual que en la iglesia. Debemos hacer todo lo que hagamos de corazón como para el Señor y no para los hombres. No buscando recompensa terrena, sino que recompensa eterna.

Finalmente Pablo termina la exhortación hablando a los amos:

(4:1) Amos, haced lo que es justo y recto con vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis un Amo en los cielos.

Y básicamente esta instrucciones una cadena interminable, porque las mismas instrucciones que se aplican a los siervos, se aplican a los amos considerando que al final del día no somos amos, sino que somos siervos de Dios.

Entonces el amo que no es amo sino siervo, debe obedecer (escuchar y actuar) sobre la palabra de su Amo que es Dios. Y aquí si en todo, aun mas allá del contexto laboral. No sirviendo al ojo como para agradar a los hombres sino con un corazón sincero y temor a Dios.

Y esto es muy difícil porque a veces la bondad y los buenos gestos son terriblemente abusados. Dan la mano y los empleados le agarran e codo. Y uno como amo o jefe en un contexto actual, funciona bajo la filosofía de "agrado quiere agrado" Y sin darse cuenta se cae en el mismo esquema de jornalero o misthios pero desde un nivel gerencial. No se hace nada si no hay una remuneración a cambio.

Quizás la verdad más reveladora de toda esta enseñanza es que el único amo está en los cielos. Y le debemos obediencia, temor, respeto y reverencia a Él.

Y cuando entendemos eso, vemos cada oportunidad aquí en la tierra ya sea en la iglesia o en el ambiente secular como una oportunidad para servir ministerial y misionalmente. Esto es lo que separa a un creyente de un impío.

El creyente sabe que su trabajo es para Dios por consiguiente su proceder es distinto. Se comporta en función de eso. En cambio, el impío es un siervo misthios, movido por el interés.

¿Es notable esta diferencia en nosotros cuando estamos en nuestros ambientes de trabajo?

Si no lo es, necesitamos arrepentirnos de nuestras malas actitudes y poner nuestra mira en las cosas de arriba.

Cuando entendemos esto, nos conformamos a esperar el galardón que viene de arriba. No el que los hombres pueden dar. Porque servimos a Dios y no a los hombres. ¿Como se mira esto en nuestra vida diaria?

Contador: Haga sus partidas con cuidado como si estuviera haciendo la declaración de impuestos de Jesús (nada de doble contabilidad)

Vendedor de autos: usted vende ese automóvil como si estuviera vendiéndoselo a Cristo, es el automóvil en el que Cristo va andar. (se imagina que o vende y se descompone en la esquina)

Técnico en Computación: es la computadora de Jesús en la que esta trabajando.

Constructor- Es la casa de Jesús que está construyendo.

Recolector de Basura: recoge toda la basura que se cayó del barril porque es la calle de Jesús la que estás limpiando

Educador: ¡Jesús es uno de sus alumnos! Cristo es su director!

Dentista: son los dientes de Jesús en los que está trabajando.

Barbero: Trabaja como si fuera el cabello de Cristo.

Músico: Tocas tu instrumento como si Jesus te estuviera escuchando.

Medico: Esta curando a Cristo

Mesera: Usted hace un esfuerzo adicional, no por propinas principalmente, sino porque Jesús es tu cliente

Estudiante - Estudie para Cristo. Haciendo lo mejor que puede, no por ansiedad, no para sacar buenas notas solamente- estudie para honrar al Señor.